

## **ENCUENTRO CON RECTORES DE UNIVERSIDADES Y ESCUELAS POLITÉCNICAS**

Quito, octubre 03 / 2018



[VOCATIVOS]

Las puertas de la Casa de Gobierno siempre están abiertas, para todos los ecuatorianos. Y de manera especial para ustedes, que son los formadores de formadores.

El propósito de estos encuentros es conocer de primera mano la marcha de nuestra gestión, afianzar las relaciones, y si es del caso resolver conjuntamente los problemas que puedan haberse presentado.

Ustedes ya lo saben, esa es la política de este gobierno: dialogar y trabajar en equipo.

¡Qué gusto que hoy estén aquí las máximas autoridades de las Instituciones Educativas Superiores y de la Senescyt!

Quiero empezar agradeciéndoles por su valioso y permanente aporte al fortalecimiento de la educación de nuestros jóvenes, tan valioso.

Hace un año tuvimos un primer encuentro con rectores de universidades y politécnicas. Ese fue el inicio de una excelente relación, extremadamente cordial, mejor organizada y absolutamente respetuosa entre el gobierno y la academia.

Ese diálogo dio como resultado la reforma a la Ley Orgánica de Educación Superior, siempre en favor de sus instituciones, pero principalmente en favor de miles de jóvenes que vieron frenados sus sueños de un mejor futuro, por un sistema regulador.

Un sistema que deterioró la docencia, y lastimó con una rigidez increíble el acceso de esos jóvenes, no a las aulas. Frenó el acceso al futuro, a sus esperanzas, a sus sueños, a sus ilusiones.

Ventajosamente, ahora las cosas han cambiado. Hemos ampliado el acceso a la educación superior con 60 mil nuevos

cupos en las instituciones (educativas superiores) públicas, para el segundo período del 2018.

No solo son 60 mil jóvenes que recuperarán la confianza. Son 60 mil familias que caían en la desesperanza de ver cómo sus hijos se convertían en fracasados, porque no existía una alternativa real de poder llevar adelante y poder cristalizar sus sueños.

Ellos recuperarán la confianza en este nuevo Ecuador. Y el que quiere soñar, en adelante ya puede hacerlo. Y para ello cuenten con su gobierno, incondicionalmente. Cuentan con nosotros para darles la libertad de alcanzar esos sueños.

Nuestra meta para el 2021 es incrementar aún más la matrícula en tercer nivel, del 27% y al 31% en formación técnica y tecnológica. ¡Claro que podemos hacerlo!

Ustedes saben que las universidades pueden proponer carreras a distancia, semipresenciales o por Internet, pero apenas el 13% lo hace. Y de ese pequeño porcentaje, 74% son universidades particulares y cofinanciadas.

¡Con estos porcentajes no podemos hablar de democratización de la educación superior!

Por eso debemos ampliar la oferta de las universidades, como lo estamos haciendo con la oferta de las universidades públicas en

las provincias que tienen menos matrícula, y promoviendo la educación a través del internet, que ahora lo maneja todo el mundo.

Con el programa de Educación Virtual, en agosto lanzamos 34 mil nuevos cupos para la nivelación de carreras como: derecho, psicología, educación básica y turismo. Actividades que siempre son de la preferencia de los jóvenes, entre otras.

Así estamos beneficiando a miles de ecuatorianos, entre ellos a las personas privadas de libertad. ¡Ellos se están educando en esas universidades en línea, qué bueno!

Qué bueno que sea así porque la gente que está privada de la libertad —siempre suponemos habrá excepciones— cometieron un crimen, porque en algún momento de la vida perdieron el afecto hacia los otros seres humanos.

Si en la cárcel, en los centros de rehabilitación penitenciaria les damos maltrato, no les damos alternativa ni oportunidad, se irán acrecentando sus niveles de odio hacia los demás. Y cuando salgan de allí, muy seguramente van a volver a delinquir.

Pero si les damos la oportunidad de recuperar esa capacidad de amar a los demás. Y la oportunidad de tener una educación que les permita tener una profesión digna, para desenvolverse en la vida, es casi seguro de que no volverán a delinquir.

Y si cuando salgan les proporcionamos un crédito para empezar un pequeño negocio, como lo estamos haciendo a través de BanEcuador, muchísimo mejor todavía, seguramente no volverán a delinquir.

Siempre debemos pensar en que la forma cómo estos seres humanos pueden cambiar el pasado, es no permitiendo que éste influya sobre el futuro.

También esta educación (en red) es para los residentes en el exterior, porque este es un gobierno de todos y que trabaja por todos.

También promovemos la educación técnica y tecnológica, con nuevos y mejores estándares articulados con las necesidades productivas específicas de cada región del país.

Incentivamos a los jóvenes a ver en las carreras técnicas una oportunidad más rápida, no menos importante pero sí más rápida, de ingresar al mercado laboral. E incluso —recalcaba— de iniciar su propio negocio.

Estamos generando una mejor infraestructura, con calidad y pertinencia, según los requerimientos de cada región. Les doy un ejemplo: la nueva Universidad de Santo Domingo de los Tsáchilas potenciará en las carreras las capacidades productivas específicas de esa provincia.

¡Es incomprensible que la cuarta ciudad más densamente poblada del Ecuador no haya tenido una universidad pública!  
¡Eso se llama falta de visión!

Como falta de visión es generar una universidad de investigación en un sitio alejado de la ciudad: una especie de “Silicon Valley” seguramente para ermitaños, que ningún resultado ha dado.

Lastimosamente, excelentes estudiantes desperdiciando la oportunidad que se les podía haber dado en cualquier universidad del país, si invertíamos ese dinero en tecnología y en investigación científica a las universidades de Ecuador.

Centenares de millones de dólares “invertidos en investigación”, están transformados en nada, en edificios que lastimosamente se están cayendo, transformados en otro espacio más para la corrupción.

Y lo más paradójico: con laboratorios bien extraños. Tuve la oportunidad de ingresar al laboratorio de química, y aunque ustedes no lo crean no tenía un extractor de olores.

Cuando los chicos realizaban un experimento, les tocaba abrir las ventanas y salir hasta que se vayan los olores.

Esa es la investigación científica consecuencia de actos de corrupción bastante grandes, que los encontramos lacerando la

economía del país. Eso se llama falta de visión. Eso se llama irresponsabilidad.

También trabajamos en la “Estrategia Amazónica”, en una región donde la matrícula es bajísima: apenas el 15% de los amazónicos sigue una carrera universitaria. Lastimosamente se quitó una universidad que existía en la Amazonía, y prácticamente no se puso nada a cambio.

Se puso una universidad en la cual están 500 ó 600 estudiantes, mientras que la otra tenía entre 5 ó 6 mil.

Por eso estamos diversificando la oferta académica, para ampliar las posibilidades de nuestra juventud amazónica, como siempre debió ser.

De igual manera, estamos fortaleciendo la oferta en Galápagos, ya que su tasa de matrícula también es pequeña: un poco más de 17%

Y por supuesto, trabajamos por los pueblos y nacionalidades, promoviendo los conocimientos y saberes ancestrales. Esa gente que tiene una extraordinaria capacidad de detectar, con sus sentidos, aromas, colores, sabores, texturas...

¡Eso hay que aprovechar, son conocimientos ancestrales que deben ser mantenidos!

Ayer hablaba un poco de las tradiciones, de los mitos y leyendas, y recordaba la frase de Goethe, que decía: “Un pueblo que no tiene leyendas está dormido; pero un pueblo que no tiene mitos, está muerto”.

Es importante que estemos recapitulando permanentemente lo que fuimos, lo que hemos sido. El mismo Goethe decía que un pueblo que no tiene una contabilidad de tres mil años, está definitivamente muerto.

Para eso vamos a mejorar la Universidad Intercultural Amawtay Wasi, que ahora es pública.

Queridas autoridades: el diálogo ha brindado estabilidad al Sistema de Educación Superior. Hoy todos trabajamos por un mejor presente, por un futuro óptimo, que es lo que deseamos para nuestros chicos.

Lo decimos siempre: la educación es el camino para salir de la pobreza, es la clave del desarrollo.

En sus manos tienen la difícil tarea de formar a los futuros profesionales de nuestro querido, de nuestro amado Ecuador.

Para terminar, quiero felicitar a la Universidad SEK por su Aniversario 125. Y por los 25 años de vida institucional en nuestro país.



Gracias al amigo, doctor Jorge Segovia Bonet, presidente de SEK Internacional, por la Condecoración Medalla del Centenario, que me ha otorgado.

Con todo respeto y cariño, quiero decir que esa es una distinción al país, a la ciudadanía, a la academia, a los sectores sociales, sectores políticos, que decidieron transitar por otro sendero.

Decidieron ya no transitar por el camino de la prepotencia, de la imposición, del irrespeto. Decidimos hacerlo por el sendero del diálogo, de los acuerdos mínimos, de los consensos.

El viernes les decía a los estudiantes de la Universidad de Harvard, que lastimosamente ese tipo de comportamientos intolerantes corresponden a otra concepción de la vida: una concepción mecanicista, de la mecánica que surgió de la investigación que realizó Newton acerca del poder y la fuerza.

Eso ya no cuenta. Ahora hablamos de colaboración. Ya no hablamos de egoísmo, ahora hablamos de compartir, de dialogar, de entregar.

La nueva física nos da otros elementos como fundamento científico de esta nueva forma de comportamiento, que incluye tolerancia, respeto. Que incluye diálogo, consensos, dejar atrás el egoísmo. Inclusive cambiar nuestro concepto de evolución a un concepto de protección, a un concepto de sostenibilidad.

Tomo esta condecoración como reconocimiento al trabajo de un gobierno. Pero sobre todo, al trabajo de un pueblo que aceptó esta nueva opción, a pesar de que tenía implantado un tipo de comportamiento, que redundó en otros tipos de comportamiento en la sociedad.

No quiero alargar el cuento, pero el momento en que el máximo representante de un Estado se comporta de una manera, lo único que podemos esperar es que también sus ciudadanos crean que están en el derecho de comportarse de igual manera.

El presidente tiene la obligación de comportarse como quiere que se comporten sus ciudadanos.

Muchas gracias, señor doctor Segovia, muchas gracias por ello.

Queridos amigos, para terminar, no perdamos esta cálida y productiva costumbre de reunirnos, de sentarnos a dialogar, de tomarnos un café.

Vengan, visítenme, conversemos, hablemos y critiquen. En más de una ocasión he dicho que la crítica es el asesoramiento gratuito que tenemos los gobernantes.

En vez de pagar asesores, algunos presentes, creo que la crítica podría proporcionarme bastantes más elementos, más cercanos a la realidad.

Sé que juntos podemos construir una nueva y mejor historia para Ecuador. Nuestros jóvenes nos lo agradecerán por siempre, porque les estamos demostrando que en el presente ellos son lo más importante.

Son lo más importante para construir ese futuro de la Patria que les pertenece a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos.

Por ello, el papel de las autoridades de la academia cobra vuelo con una frase maravillosa del recientemente desaparecido exsecretario de Naciones Unidas, Kofi Annan, que decía:

*El conocimiento es poder. La información es libertad. La educación es la premisa del progreso en cada sociedad y por cierto en cada familia.*

Muchísimas gracias por su atención.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**